vinetur

Noites Méndez-Rojo saldrá de Ribeira Sacra tras consolidarse en Vía Romana

La última cita reunió aforo completo en una bodega volcada en conciertos, vino y enoturismo

lunes 14 de septiembre de 2026



La bodega Vía Romana, en la Ribeira Sacra, cerró el 28 de agosto la edición 2026 de Noites Méndez-Rojo con el aforo completo en una cita que reunió música en directo, vino y gastronomía en su terraza sobre el valle del Miño. La programación de la última

jornada incluyó al grupo gallego De Vacas y a The Palangans, formación de Chantada que abrió y cerró la parte musical de la noche.

El ciclo se ha asentado en los últimos veranos como una propuesta de pequeño formato vinculada al viñedo y a la actividad de la bodega. La organización mantuvo en esta edición la idea con la que nació el proyecto, resumida en el lema “Entre Música e Viño”: encuentros con capacidad limitada, al aire libre y con un trato cercano entre artistas y público.

La velada comenzó al atardecer con la sesión de The Palangans. Después llegó el concierto de De Vacas, un cuarteto conocido en Galicia por sus versiones y por un directo apoyado en el humor y la interacción con los asistentes. Tras su actuación, The Palangans regresaron a la cabina para prolongar la noche con una sesión de baile en la propia bodega.

Uno de los rasgos que la organización asocia a Noites Méndez-Rojo es la cercanía. En esta última cita del verano, esa relación se tradujo en un espacio sin grandes distancias entre escenario y asistentes, con público repartido por la terraza y las zonas anexas de la bodega. Desde la familia Méndez-Rojo señalan que ese formato busca que la experiencia cultural se mezcle con la visita al viñedo y con la degustación de los vinos en su lugar de origen.

El entorno tuvo también un peso central en la convocatoria. Vía Romana se encuentra en una de las zonas más conocidas de la Ribeira Sacra, con vistas al cañón del Miño y a laderas marcadas por fuertes pendientes. La noche se prolongó bajo la luna llena y antes de un eclipse parcial de Luna, una imagen que acompañó el cierre de la temporada estival en la bodega.

La parte vinícola se apoyó en referencias de la familia Méndez-Rojo y en la propuesta de DiverVinos, de ViniGalicia, presentada como una opción más fresca para la cita. La organización vinculó esa oferta con el valor de la llamada viticultura heroica, una forma de cultivo asociada a territorios con pendientes acusadas y con un alto peso del trabajo manual, como ocurre en buena parte de la Ribeira Sacra.

La oferta gastronómica corrió a cargo de A Faragulla, responsable del catering, y de La Central Heladera, que aportó los postres con una selección de helados artesanales. Con esa combinación, la cita mantuvo la fórmula que el ciclo ha repetido en sus distintas convocatorias: música en directo, vinos de la casa y una propuesta culinaria ligada al territorio.

Para la familia Méndez-Rojo, el cierre del verano confirma la consolidación del proyecto. “Ver la respuesta de la gente, cómo disfrutan de nuestra tierra, de nuestros vinos y de la cultura en un entorno como Vía Romana es la mejor recompensa al esfuerzo de todo nuestro equipo”, señalan desde la organización.

Tras la clausura de la edición de 2026 en la Ribeira Sacra, la empresa trabaja ya en llevar esta filosofía a otras denominaciones de origen donde opera. Sus próximos pasos pasan por Terriña, en Valdeorras, y por Vía Atlántica, en Rías Baixas, dos bodegas con las que busca ampliar el recorrido de un formato que une conciertos, vino y enoturismo.